

el olor que ellas exhalaban no era precisamente el de los nardos ni las tuberosas.

Acercóse Jorge al doctor Vanegas y, con la voz nasal, pues las emanaciones lo obligaban a taparse las narices, le preguntó:

—Qué trabajo estás haciendo con todo ese movimiento de la propiedad raíz?

—Ala—le contestó el doctor Vanegas—, es que estoy reparando estas alcantarillas y haciendo la división de ellas.

Y Pombo, siempre con su voz nasal repuso:

—Entonces has dejado de ser Máximo Vanegas para ser el *máximo común divisor*.

**Por las ánimas benditas.**—El general Honorato Barriga fue un respetable caballero bogotano, perteneciente a familia de alto linaje y de hermosa tradición patriótica.

Por su simpatía y su dón de gentes, el general Barriga era persona muy querida y estimada en la sociedad, y todo el que lo trataba quedaba encantado con su ingenio y su constante buen humor.

Vicisitudes en los negocios hicieron que el general Barriga cayera en extrema pobreza, hasta el punto de que algunas veces careciera de lo necesario para el sostenimiento de su familia; pero esa pobreza no lo hizo faltar nunca a su ingénita honradez ni apagó el también ingénito buen hu-